

# EL TUBERA

## PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, DE RECREO Y DE AVISOS.

Se publica el jueves y domingo de cada semana.

Se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales y sumamente módicos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal núm. 10. — La correspondencia ha de venir franca.

### PRECIO DE SUSCRICION.

en Teruel y fuera, franco de porte

Por un mes . . . . . 2 reales.

Por medio año . . . . . 11 reales.

Por un año . . . . . 20 reales.

(Conclusion.)

### SEMILLAS.

El Coronel Leconteux, gran propietario en la isla de Jersey, ha sido el primero en dar á conocer la posibilidad de aumentar la producción y perfección de los cereales, cultivando á parte los granos destinados á simiente y sometiéndolos al cultivo de huerta.

Hé aquí cómo ha procedido en sus ensayos:

Toma de entre las gavillas las espigas mas gruesas, las desgrana, y con minucioso cuidado escoge los granos mas perfectos de la especie ó variedad que desea propagar. Antes de sembrarlos, á fin de purificarlos del principio de carie, carbon ú otras enfermedades, y tambien para librarlos de ciertos insectos, los lava con agua corriente, revolviéndolos bien dentro de una cesta; los sumerge en una legía de ceniza saturada con agua de cal ó agua de mar, y los siembra por último en un trozo de terreno de su huerta, debidamente elaborado y abonado, y allí los cultiva con los mismos cuidados que las legumbres.

Observó que el trigo era mejor, prosiguió su ensayo con ese mismo trigo, sembrándolo el segundo año en buen terreno de su campo, y su producto

es el que destina para simiente. La analogía de estos ensayos con el sistema de los horticultores de la Lorena es notable.

En Escocia Mr. Lawson ha obtenido reformas notables en la calidad de los cereales de su pais, especialmente en la avena (que es uno de los principales alimentos de los habitantes de las montañas de Escocia), la cual ha perfeccionado mucho con solo escoger de las gravillas las mas bellas espigas, de estas los mas nutridos granos, y someterlos al cultivo de huerta. Este provechoso trabajo continúa en aquel pais con mucha perseverancia bajo los auspicios de la sociedad de Highlands de Escocia, habiendo dado por resultado haber llevado cada variedad á un grado de perfección muy notable, y haber obtenido cantidad suficiente para proporcionar al gran cultivo.

Para no limitarnos á una serie de mejoras en un sentido determinado, añadiremos que aún se puede alcanzar una mejora mayor en los cereales, y es la precocidad, propiedad tan preciosa en todos conceptos. Esta mejora se puede conseguir con el trasplante. La trasplatación apresura la planta, adelanta el momento de su florecencia, y la procura precocidad muy allá á veces de lo que es propio á su especie. Un ex-

perimento reciente, hecho en la provincia de Amberes con el centeno, ha dado mucha luz sobre el particular. Un agricultor belga ensayó de trasplantar en la primavera su centeno, á medio palmo de distancia, en una tabla de huerta bien labrada y abonada.

Este centeno, bien limpio de malas yerbas y regado con abonos líquidos, lo cultivó como los demás cuadros de verdura. Con este medio logró mas espigas colosales, el rastrojo tenia el grosor de una caña regular, y sobre todo adelantó la madurez del grano mas de 15 dias antes que el otro centeno comun cultivado en los alrededores. Se ve por este resultado que con el trasplante, combinado con el cultivo de huerta, á mas de la perfeccion, se obtiene precocidad, propiedad tan apreciable bajo todos conceptos. Este sistema, aplicado á las plantas reproductoras, daria indudablemente semillas mas precoces.

Hemos bosquejado solamente algunos puntos de tan importante cuestion: restanos ahora indicar una idea, que ensayada científicamente, daria indudablemente grandes provechos á la agricultura, que es el ingerto y la hibridacion. Respecto del ingerto, hace ya muchos años que M. Calderoni, en el Piamonte, y M. Cispani, en Sicilia; han probado por una serie de ensayos el gran partido que se puede sacar del ingerto para perfeccionar el arroz. Evidentemente se pueden esperar buenos resultados de los otros cereales. Respecto de la hibridacion, ignoramos se hayan hecho ensayos con los cereales; pero los resultados que esta maravillosa operacion ha dado en otras plantas, inducen á creer que es aplicable á aquellos. ¡Mucho debe esperarse de la aplicacion del ingerto y la hibridacion á las plantas reproductoras de todos los cereales, á las de prado é industriales, y en una palabra, á las de todos los vegetales admitidos al cultivo!

Hay en esto un vasto campo á recorrer, toda una inmensa serie de mejoras á introducir, cuya realizacion no podrá menos de proporcionar, al que sepa consagrarse á ella con inteligencia,

todo aquello que el hombre laborioso puede esperar como recompensa de su trabajo, honor y provecho. (*Eco de la ganaderia.*)

*Dice un periódico del dia 5.*

«Ayer se instaló la junta nombrada para la redencion de cargas espirituales, y despachó todos los asuntos que habia pendientes, sabiendo con satisfaccion que por todas partes y sin distincion de partidos políticos se aprestan los pagaderos de cargas á obtener su redencion, dejando su propiedad completamente libre y asegurando y aumentando considerablemente las pingües rentas, hoy precarias y semiabandonadas, que de justicia pertenecen al clero y al culto catedral y parroquial, á la beneficencia y á la instruccion pública.

*Dice Le Journal de Madrid.*

«Un número bastante considerable de capitalistas franceses y alemanes, cuyos nombres publicaremos bien pronto, se han reunido últimamente en Paris y han decidido ofrecer á la España un concurso ilimitado sobre bases que no podran menos de asombrar al mundo financiero.

Ofrecen, á lo que parece, al Gobierno actual de la Peninsula elevar rapidamente su crédito al nivel del de Francia, ejecutar simultaneamente todas las obras que no han emprendido todavía las sociedades de crédito, y arrojar, en una palabra, sobre el suelo español todos los capitales necesarios para su completa trasformacion.

Hemos visto los poderes de sus agentes que han llegado hace poco á Madrid.

Tenemos entendido que por la direccion de Obras públicas se trabaja en un proyecto de reparacion y conservacion general de carreteras generales.

Hasta los mas ardientes partidarios del verano confiesan ya que la situacion actual se les va de entre las manos.

El último aguacero ha inclinado la balanza en favor del otoño, y el otoño á su vez, no pudiendo resistir el contrapeso de los trajes de abrigo, empieza á ceder el campo á las avanzadas del invierno.

La crisis atmosférica es por lo tanto peliaguda. ¿Quién vencerá?

El verano hace esfuerzos desesperados por que el termómetro vuelva á marcar los grados de calor con que reanimo sus innumerables parasitos; pero el sol se niega á salir por Antequera.

El otoño, que por lo mestizo de su naturaleza, ha reasumido su reinado en aquella sabida copla:

Usted no es na,  
usted no es chicha  
ni limona,

pugna en vano por envolverse en un traje que no le haga sudar; y que la evite al propio tiempo las pulmonias.

Que es como si dijéramos:

El otoño es y no es: quiere y no quiere: es el arlequin del tiempo: el amigo de todas las estaciones: vive de lo blanco y de lo negro, pero

este dualismo lo asesina; tiene un pie sobre el Vesubio y el otro sobre el San Gotardo, sin reflexionar que entre Scila y Caribdis media un abismo; en una palabra, el otoño vive muriéndose.

El invierno lucha por vencerle, y lo vencerá. Otra lluvia mas: otra lluvia que, como las dos primeras, constipe a los defensores de junio y julio, y las serenas y enamoradas noches de enero sucederan a las lluviosas y encapotadas tardes de setiembre. solo el invierno puede preparar la tierra y conservar en su seno la semilla que ha de engalar la primavera.

El paraguas es de todas las estaciones y no basta; es preciso optar entre el *gabán* de verano y el reglón de abrigo.

Nosotros odiamos el catarro, con lo cual queremos decir que nos abrigaremos.

=

Hemos leído con sumo placer el número con que ha inaugurado su publicacion el periódico *La Concordia*. Dedicado este al importantísimo ramo de la instruccion primaria no puede desconocerse su utilidad para los maestros, como igualmente para las autoridades locales y padres de familia, á quienes *La Concordia* trata de ilustrar sobre los medios de fomentar y generalizar la educacion, que, si bien ha recibido ya algun desarrollo, se halla muy distante todavía de corresponder á las exigencias de los adelantos de la época.

Como la enseñanza pública es para nosotros el ramo de mas importancia entre todos los que atañen á la índole de nuestro periódico, nos complacemos en ofrecer nuestro débil apoyo á los dignos redactores de *La Concordia*, prometiendo auxiliarles en su difícil cuanto honrosa tarea de velar por los intereses de la niñez, á fin de extinguir esas rancias preocupaciones que con mengua de nuestra civilizacion se alimentan aun por un gran número de padres ignorantes.

Recomendamos pues con toda eficacia á los maestros, y á toda persona amante de la juventud, la lectura del citado periódico, seguros de que encontrarán en él sanos y abundantes consejos para la direccion de los terrenos seres que un dia han de formar nuestra sociedad.

=

### *Mercado de ayer.*

Trigo chamorro á 46 rs. fanega.

Royo, á 38 rs. id.

Jejá á 37 rs. mrs.

Morcacho á 26 rs. id.

Centeno á 23 rs. 17 mrs.

Cebada á 17 rs. mrs

Arroz á 31 rs. @ y á 32 mrs. libra.

Aceite á 64 rs. @ y á un real 30 mrs.

Jabón á 52 rs. @ y á un real 24 mrs.

(168)

traban alegres, y elevaban en alta voz sus preces al cielo; en aquel momento se sentían dichosos; ya no advertían en el corazón el peso de los remordimientos: de repente dieron las doce; una inefable armonía circundó el espacio; una luz mas brillante y mas pura lo alumbraba todo; el alma del conde atravesó las nubes con rápido vuelo, y se colocó junto á la cruz: «venid á mi» se escuchó en el cielo, y las almas de los mendigos, abandonando los cuerpos, se unieron al alma del conde, y juntos se elevaron á la mansion de la dicha eterna. Los que tanto mal se hicieron en la tierra, estaban juntos en el cielo.

Al otro dia una inmensa multitud rodeaba la cruz; al pié de ella se habían encontrado los cadáveres de los dos mendigos en actitud de orar. Desde entonces esta cruz se conoce con el nombre de la *Cruz de los arrepentidos*, y cuentan que todas las noches de 1.º de año, se ven dos sombras arrodilladas delante de ella, y en actitud de orar, que al dar las doce en el reloj de la villa de Niebla, baja otra sombra de las nubes, y que las tres se leván juntas al cielo. Son las almas del conde, Luisa y Ricardo.

(165)

postrados orando en el mismo sitio donde murió el conde; eran Ricardo y Luisa, que perseguidos por la cólera divina, habían llegado hasta el extremo de la mas espantosa miseria; Ricardo y Luisa, que llevaban dentro del corazón el roedor remordimiento, el remordimiento que no termina sino al llegar á la huesa. Su expiacion era grande, como lo había sido su crimen; todos los dias, á todas horas, á cada momento fijaban los ojos en el sitio donde cayó el conde muerto por la espada de Ricardo, y se estremecían; su vida era un continuo martirio; no deseaban la muerte, porque creían que todavía no estaban perdonados, y que sus sufrimientos seguirían mas allá de la tumba.

Faltaban pocos dias para acabarse el año el aniversario de la muerte del conde se acercaba; en aquel dia pensaban redoblar sus oraciones, y aumentar sus penitencias; aquel dia era para ellos el *gran dia*.

Eran las doce de la noche; los dos mendigos con las cabezas inclinadas sobre el pecho las manos cruzadas y las rodillas sobre el duro suelo, estaban colocados en medio del camino rogando á Dios por el que allí mu-

Alubias á 21 rs. @ y á 20 mrs. libra.  
 Bacalao á 44 rs. @ y á un real 16 mrs. lib.  
 Azucar á 68 rs. @ y á un real 30 mrs. lib.  
 Garbanzos á 42 rs. @ y 1 real 14 mrs. lib.  
 Carnero á 5 rs. 22 mrs. carnicera  
 Oveja á 4 rs. y 20 mrs. carnicera.  
 Tocino seco á 10 rs. carnicera.  
 Vino á 12 y 16 rs. el cántaro y á 13 cts. el jarro  
 Pan de 18 20 22 y 24 mrs. libra.  
 Cáñamo de 36 á 42 rs. @  
 Lana de 68 á 76 rs. @  
 Carbon comun á 4 rs. mrs @  
 Carbon tara á 5 rs. y mrs @

## Seccion de anuncios.

### ADMINISTRACION DE CORREOS DE TERUEL.

Se hallan detenidas en esta Administracion por no llevar los sellos de franqueo correspondientes á su peso, las cartas que aparecen en la adjunta lista de las personas y pueblos á que se dirigen.

NOMBRES.	DIRECCION.
Felix Novella. . . . .	Valencia.
Ana Garces. . . . .	Murviedro.
Juan de Lafuente. . . . .	Suella-Cabras.

Manuel Lopez. . . . .	Cañizar.
Miguel Escriche. . . . .	Vallecillo.
Manuela Barberán. . . . .	Zaragoza.
Sabina Marti. . . . .	Grao de Valencia.
Juan Calvo. . . . .	Gargallo.
Pedro Cobo. . . . .	Visiedo.
Manuel Fortea. . . . .	Jabaloyas.
Blas Fi. . . . .	Victoria.
Jaime Perez. . . . .	Olmedilla de Mora.
Domingo Alegre. . . . .	Rubielos.
Bernardo Morata. . . . .	Pozondon.
Paquito Guillen. . . . .	Bailen.
Agustin Lagacete. . . . .	Oviedo.
Juan Pedro Novella. . . . .	Valencia.
Admor. de Estancadas. . . . .	Teruel.
Lorenzo Galvan. . . . .	Calatayud.
José María Pastor. . . . .	Galve.
Marcelo Ceperuelo. . . . .	Sin direccion.
Joaquin Carrasco. . . . .	Zaragoza.
Francisco Perez. . . . .	Madrid.
Ignacio Velasco. . . . .	Teruel.
Manuel Franco. . . . .	Soria.
Juan Figols. . . . .	Morella.
Pedro Calvé. . . . .	Jaen.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los interesados. Teruel 10 de Setiembre de 1856.--El Administrador, Juan García Dolz.

Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.—Editor.

(166)

rió. La noche era espantosa, era la misma noche del crimen, con su oscuridad y su desencadenado viento; la miserable choza amenazaba caer á impulsos del vendabal; los mendigos estaban aterrorizados, ambos pensaban en otra noche muy semejante á aquella; ambos creían escuchar todavía la risa del conde moribundo. Brilló un relámpago, y un frio glacial se apoderó de su cuerpo; delante de ellos habia un charco de rojiza sangre; sus corazones dejaron de latir, apretaron contra su pecho las convulsas manos, y sus labios contraídos dejaron de pronunciar oraciones; de repente una sombra se elevó de la sangre, como el humo de un pebetero; una sombra que poco á poco tomó formas regulares, y al brillar otro relámpago vieron delante de sí la imagen del conde; pero su rostro estaba apacible y sereno, aquel no era el rostro que tenia durante su vida; aquella era la imagen del conde; pero no del conde verdugo que habia visto el mundo, sino de un conde amigo que les tendia la mano con benevolencia. Los mendigos llenos de temor cayeron con el rostro hacia tierra como muertos, al mismo tiempo que escuchaban las si-

(167)

guientes palabras: vuestras oraciones me han salvado, vosotros me acompañareis pronto á la mansion de los justos; pero antes habeis de levantar en este mismo sitio una cruz para ensenanza de los hombres. ¡Cuando os vuelva á visitar será para no dejaros jamás! Cuando los mendigos levantaron el rostro, la sombra habia desaparecido, las nubes empezaban á disiparse, la luna se dejaba mostrar vertiendo sobre el mundo su argentina luz.

Los habitantes de la villa de Niebla, y los vecinos de la granja de la Ruiza, veían los dias siguientes con asombro á los dos mendigos con el rostro alegre, llevando piedras al sitio donde fué muerto el conde: el último dia del año una tosca cruz de madera se elevaba sobre un sencillo pedestal.

Eran cerca de las doce de la noche del primer dia del año; la luna brillaba con todo su esplendor; el viento no agitaba sus alas, y nubes plateadas pasaban con lentitud, dejando trasparente el puro azul cielo; era la primera noche de aniversario en que la naturaleza estaba tranquila; Ricardo y Luisa hacia tiempo que estaban arrodillados al pié de la cruz; sus rostros se mos-